

Brecha entre investigación y práctica bibliotecológica. Cómo reducir la distancia

The gap between research and library
practice. How to reduce the distance

VOL. 2

Coordinadora
Georgina Araceli Torres Vargas



Z669.7
B74

Brecha entre investigación y práctica bibliotecológica : cómo reducir la distancia = The gap between research and library practice : how to reduce the distance / Coordinadora Georgina Araceli Torres Vargas. – México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2021.

2 volúmenes. – (Sistemas bibliotecarios de información y sociedad)

ISBN vol. 2: 978-607-30-4794-4

ISBN obra completa: 978-607-30-4792-0

1. Bibliotecología – Investigación. 2. Bibliotecología – Estudio y enseñanza. 3. Práctica profesional. 4. Brecha digital. I. Torres Vargas, Georgina Araceli, coordinadora. II. ser.

Ilustración de cubierta:
jannoon028/Freepik

Primera edición: mayo de 2021
D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Ciudad Universitaria, 04510, Ciudad de México
ISBN vol. 2: 978-607-30-4794-4
ISBN obra completa: 978-607-30-4792-0

Publicación dictaminada
Hecho en México

Tabla de contenido

I. REDUCIENDO BRECHAS MEDIANTE LA FORMACIÓN DE LECTORES Y HABILIDADES INFORMATIVAS

La formación de lectores: contribución para reducir
la brecha entre teoría y práctica profesional..... 11
ELSA MARGARITA RAMÍREZ LEYVA

El desarrollo de habilidades informativas como
estrategia para mejorar los procesos formativos
y su aporte al Objetivo de Desarrollo Sostenible #4:
Educación de Calidad27
ALEJANDRA VÉLEZ

Fomento al lector en las enseñanzas de aprendizajes
virtuales como recurso práctico del bibliotecario..... 41
CAMILA MUÑOZ CHURRUCÁ

La desinformación: aproximaciones desde la investigación,
las asociaciones y el quehacer bibliotecario..... 49
JONATHAN HERNÁNDEZ PÉREZ

II. SERVICIOS Y RECURSOS DE INFORMACIÓN: DE LA INVESTIGACIÓN A LA INCLUSIÓN

Investigación bibliotecológica al servicio de la sociedad:
recursos y servicios de información63
BRENDA CABRAL VARGAS

Hipercapitalismo digital y sociedad 5.0: dos enfoques
teórico-metodológicos para el estudio de los servicios
de información web.....85
JENNY TERESITA GUERRA GONZÁLEZ

La gobernanza multinivel en la gestión de servicios
de información para la ciudadanía99
ALEJANDRO RAMOS CHÁVEZ

Inclusión y participación social mediante prácticas
de aprendizaje-servicio: experiencia a partir
de proyectos de extensión 113
KARLA RODRÍGUEZ SALAS

Intersticios [inter]disciplinarios en un contexto creativo
sobre la prisión: coordenadas epistémicas de reflexión,
intervención, producción y acción..... 127
LUIS ALEJANDRO GARCÍA CERVANTES

III. USUARIOS: ACCESO A LA INFORMACIÓN, LA CULTURA Y LA CIENCIA

Usuarios de la información de Redes Sociales
universitarias: perfiles, necesidades e impactos
en las actividades académicas..... 145
MARCO BRANDÃO

Reduciendo la brecha entre investigación y práctica
bibliotecológica en los estudios de usuarios:
las necesidades de información en la comunidad purépecha. 165
JUAN JOSÉ CALVA GONZÁLEZ

Acceso a la información, ciencia y cultura en El Salvador:
actuación del bibliotecario 181
SONIA AMAYA; MARGARITA ALFARO
YECENIA ÁLVAREZ

La divulgación científica en las unidades de información
marina: caso Sistema de Información Invemar..... 193
CARMEN ELENA CASTRILLÓN VERGARA

Colaboración de la biblioteca para la apertura de la producción
científica: recomendaciones teóricas y pragmáticas 213
JUAN MIGUEL PALMA PEÑA

La formación de lectores: contribución para reducir la brecha entre teoría y práctica profesional

ELSA MARGARITA RAMÍREZ LEYVA
Universidad Nacional Autónoma de México

INTRODUCCIÓN

En la ciencia bibliotecológica y de la información existen cuatro dimensiones: la investigación, la docencia, la práctica profesional y la realidad, las cuales deben mantenerse en constante relación por medio de lazos que se construyen no sólo por sus integrantes, sino también por los conocimientos generados a partir del capital documental académico, o por las heterogéneas situaciones y problemas derivados de la complejidad y la diversidad de factores que conforman la realidad.

Con los productos de la investigación se generan teorías, metodologías y conocimientos que, en la práctica profesional, pueden contribuir a la solución de problemáticas, a la innovación y a la evolución de las bibliotecas para el desarrollo de sus comunidades. Asimismo, la investigación debe fortalecer la educación en la que se forman los profesionales, quienes adquieren saberes, capacidades, habilidades y aptitudes para emprender una práctica eficiente, y con ello lograr que las bibliotecas tengan una posición social estratégica.

Brecha entre investigación y práctica...

Precisamente, el aula, el laboratorio y la biblioteca son espacios en donde pueden constituirse lazos entre la investigación, la práctica profesional y la realidad, ya que en ellos se accede a los productos de la investigación y otros que provienen de estudios prácticos; además, la biblioteca aporta enseñanza al usuario en cuanto al desarrollo de habilidades informativas para identificar, seleccionar y usar información de calidad y veraz, de manera ética. El aula es el espacio en donde docentes y alumnos pueden favorecer su convergencia; para ello es fundamental incorporar la alfabetización académica, ya que en todo campo disciplinar es necesario continuar aprendiendo a leer y escribir en diferentes lenguajes, formatos y géneros con los que se investigan, se aprenden y se comunican las comunidades académicas y profesionales. Esa alfabetización será indispensable para continuar la formación a lo largo de la vida profesional, ya que la realidad impondrá desafíos que se pueden resolver con las contribuciones teóricas de la investigación y, desde luego, con los saberes, la experiencia y la imaginación.

Así, entre esas cuatro dimensiones se generan sinergias que propician transformaciones; sin embargo, no siempre caminan de manera armónica cuando cada una va por rutas propias en las que no se construyen vínculos favorables para encuentros fructíferos.

Por tanto, proponemos que la lectura sea el engrane de esos cuatro ámbitos, en la medida en que cada individuo sea capaz de realizarla con todos sus sentidos, para identificar y capturar información, activar saberes, experiencias, capacidades y habilidades que le permitan seleccionar, comprender e interpretar información, a fin de transformarla en aprendizaje, conocimientos, innovaciones, experiencias racionales y estéticas, comunicación y soluciones.

Ante la problemática “Reduciendo la brecha entre investigación y práctica bibliotecológica”, tema del libro colectivo, este capítulo tiene el propósito de ejemplificar cómo la lectura es un factor que contribuye a cerrar la brecha entre la investigación, la práctica profesional y la realidad.

LAS BRECHAS

En algunos campos de conocimientos, en especial de las ciencias sociales y las humanidades, se considera que existen desconexiones entre investigación, docencia, práctica profesional y realidad, a pesar de que en la investigación se estudian y se construyen teorías y metodologías con el propósito de resolver problemáticas que surgen de los permanentes cambios de la realidad. Estos cambios impelen al bibliotecólogo a conocerlas, comprenderlas, explicarlas y solucionarlas, a fin de propiciar innovaciones. De esa relación entre investigación y realidad se genera una simbiosis de la que surgen nuevos saberes, teorías, metodologías, técnicas y tecnologías, representaciones y prácticas sociales, lenguajes, conceptos, terminologías, formas discursivas o géneros por medio de los cuales se comunican los conocimientos, datos y otros productos a distintos grupos sociales y comunidades académicas; y, de igual manera, se generan aplicaciones de utilidad a la práctica profesional y a la docencia.

En el caso de las bibliotecas, los productos de la investigación, tanto teórica como aplicada, tendrían la posibilidad de potenciarse en la práctica profesional con los conocimientos y experiencias, las habilidades y las capacidades de los especialistas vinculadas a la realidad y al trabajo, así como a los diferentes recursos y tecnologías, pues al conjuntar todo se eleva la eficiencia, diversidad e innovación de los vínculos entre información y los usuarios finales, mediante recursos y servicios variados más personalizados; una cobertura amplia a toda hora desde diferentes lugares y dispositivos; herramientas que facilitan el acceso y uso eficiente y seguro de los contenidos; asimismo, programas de formación de usuarios y de apoyo para diferentes actividades. Además, la práctica profesional tiene como base la formación que se desarrolló tanto en el aula académica como en la biblioteca, pues en ésta los alumnos tienen acceso a los conocimientos provenientes de la investigación, y los utilizan como fuentes para aprender, indagar, elaborar trabajos como tesis o trabajos recepcionales y, posteriormente, continuar con su actualización. En este sentido la biblioteca es parte de las experiencias que se acercan a la realidad.

Brecha entre investigación y práctica...

Al parecer, la investigación, la docencia y la práctica profesional se vinculan de manera directa o natural; sin embargo, se identifican brechas. Al respecto, Vanderlinde y Van Braak señalan:

[...] un argumento sugiere que esta brecha refleja dos tipos de conocimiento fuertemente contrastantes. Por un lado, tenemos conocimiento basado en la investigación que se publica en revistas científicas. Por otro lado, tenemos el conocimiento pedagógico que utilizan los maestros de clase en su enseñanza cotidiana. [...] Existe tensión entre investigadores y profesionales, ya que el profesional solicita nuevas soluciones a los problemas operativos mientras el investigador busca nuevos conocimientos (Vanderlinde y Van Braak 2010, 302).

Cada ámbito tiene necesidades y propósitos particulares que los conducen por caminos diferentes. Pero también es importante destacar que, en el ámbito de la investigación, en ocasiones las exigencias de evaluación propician la publicación de productos en revistas de mayor impacto, las cuales determinan temáticas que no necesariamente coinciden con las problemáticas y realidades de una comunidad, país o región, y ahora, incluso del mundo.

Otro aspecto que contribuye a generar brechas es el que señala Boehm en esta crítica a los profesionales, específicamente los docentes del campo de la economía:

[...] no sería pedir demasiado que los economistas que pretenden explicar el mundo real, salgan de vez en cuando de sus oficinas. [...] La formación universitaria debe evitar formar tecnócratas rígidos y dogmáticos. No es el mundo el que tiene que encajar con nuestros modelos, sino son nuestros modelos que deben ayudarnos en explicar el mundo y aportar a que se mejoren (Boehm 2011, 206).

Esta crítica también puede ser pertinente para otras disciplinas, incluyendo la bibliotecología.

Por su parte, Campillo Díaz, Sáez Carreras y del Cerro Velázquez consideran que:

El cuerpo de conocimientos ofrecido a través de los planes y programas de formación debería estar relacionado con, y al mismo tiempo, sostener a la práctica. Los asuntos de la práctica ofrecen materia para la investigación. De ella han de construirse teorías. En la formación de las profesiones, un elemento vital a alcanzar es la destreza por la cual los prácticos saben reconocer e identificar la teoría como un proceso dinámico. Los académicos no deslumbrados por el rigor de la positividad entenderán la relevancia de reconocer en la práctica un factor fundamental por el que impulsar la capacidad de su formación. Y en relación con la vinculación con la realidad, los autores abren un desafío a la investigación al afirmar que ésta tiene un largo y estimulante camino por recorrer (Campillo Díaz *et al.* 2012, 21).

En bibliotecología los entornos de la investigación, la docencia, la práctica profesional y la realidad favorecen los lazos en los casos en que investigadores y profesionales imparten docencia, y los docentes investigan. En estos cuatro ámbitos se crean comunidades que dialogan y colaboran entre sí, comunican sus hallazgos, productos o experiencias a través de actividades de difusión o mediante publicaciones, discurso oral y escritos, etc.; sin embargo, no es una práctica generalizada.

LA LECTURA: BRECHA O VÍNCULO

La lectura es uno de los procesos que activa las facultades de pensamiento superior, los saberes y las experiencias que cada individuo posee y desarrolla, con los cuales descifra e interpreta los lenguajes escritos, matemáticos, visuales, sonoros o digitales; realiza transacciones para descifrar, comprender y generar sentidos y significados; construye y comunica los productos que se generan de la investigación, el aprendizaje, la imaginación, las emociones, el diálogo o los objetos de la realidad. Al respecto, Rosenblatt especifica que:

El concepto transaccional está íntimamente ligado a la comprensión del lenguaje. Tradicionalmente se consideró al lenguaje, en primer lugar,

Brecha entre investigación y práctica...

como un sistema o código autónomo, un conjunto de reglas y convenciones arbitrarias a las cuales hablantes y autores echan mano; un instrumento, un código que se imprime en la mente de lectores y oyentes. A pesar de que el abordaje transaccional es aceptado, este modo de pensar —tan arraigado— continúa funcionando de manera tácita o explícita en muchos de los textos relacionados con la enseñanza, la investigación y la teoría (Rosenblatt 1996, 13-71).

Derivado de esa concepción, a la lectura se le ha considerado un acto de transmisión del texto al lector, en donde éste es un receptor pasivo. Sin embargo, se han generado estudios neurológicos, cognitivos y metacognitivos que nos dan cuenta del complejo proceso que involucra al cerebro, las facultades de pensamiento superior, las experiencias estéticas, el desciframiento, la comprensión, la asociación, la contracción de sentido y significado y el análisis crítico, a fin de transformar informaciones, datos y emociones en aprendizaje, conocimientos, experiencias, comunicación, actitudes, actos, escritura, diálogo y creaciones en ámbitos como la investigación, la docencia, la práctica y la vida cotidiana.

Al respecto, Carlino apunta:

[...] la lectura es una práctica social dentro de un grupo cultural, que maneja ciertos textos y que se aprende en su contexto. [...] La gramática y la ortografía son normativas únicas para cualquier texto, los géneros discursivos son múltiples, por lo tanto, hay distintas formas de escribir bien (Carlino 2008, 155-190).

La lectura, la escritura y la comunicación adquieren características acordes al contexto; en el caso del académico se encuentran los lenguajes propios de su campo disciplinar, con significados y sentidos particulares que forman no sólo el lenguaje con el que dialogan los colegas, sino también la identidad de los profesionales.

Las capacidades de lectura, escritura y diálogo (ahora en modalidad analógica y electrónica) pueden contribuir a cerrar brechas y construir vínculos entre investigación, docencia, práctica profesional y realidades, para lo cual es necesario proseguir con el

desarrollo de esas capacidades en el ámbito universitario. Al respecto, durante este siglo se ha dedicado más atención a la alfabetización académica, ya que “se entiende que el conocimiento que produce una disciplina es un ‘espacio discursivo y retórico, tanto como conceptual’, por lo cual es necesario que los profesores se ocupen no sólo de transmitir sus conceptos sino de enseñar sus prácticas lectoras y escritoras” (Carlino 2008, 155-190).

Los alumnos que se inician en un campo disciplinar nuevo deben continuar su actualización a lo largo de su trayectoria profesional, con el aprendizaje de géneros y otros medios, provenientes de la investigación, cuyos productos se difunden en publicaciones, actividades académicas y de educación continua, con el objetivo de apoyar la actualización permanente en la vida profesional.

LA INVESTIGACIÓN EN EL AULA PARA LA PRÁCTICA PROFESIONAL

La formación de los alumnos se basa en teorías, metodologías y conocimientos que se generan en el aula y en la investigación; aparte se suman las experiencias y capacidades de los docentes. Sin embargo, en ocasiones no logran obtener los conocimientos, capacidades y experiencias que se requieren, pero sí se complementan durante el ejercicio profesional, donde los saberes disciplinares, métodos y técnicas ya se comprenden, cobran sentido al aplicarlos, probarlos y adaptarlos, a fin de manejar tres universos: el de los múltiples recursos de información, el tecnológico y el de los usuarios. A éstos se les brindan los recursos y servicios informativos y bibliotecarios, se les resuelven necesidades, dudas, inquietudes y problemas, y hoy en día un aspecto relevante es la formación de usuarios, que impele a los bibliotecólogos a adquirir aptitudes y capacidades pedagógicas para implementar el desarrollo de las habilidades informativas. Asimismo, en lo relativo a las actividades de formación de lectores, hay que tomar en cuenta que, además de que debe seguir desarrollándose a lo largo de la vida, existen diferentes tipos de públicos, desde bebés hasta

Brecha entre investigación y práctica...

adultos mayores, o analfabetas hasta universitarios, con diversas necesidades y prácticas lectoras.

Otro factor que puede propiciar brechas es la creencia de que la formación profesional, e incluso la de posgrado, es suficiente para lograr la plena formación académica, cuando las complejas realidades siempre están en constante transformación; por tanto se puede pensar que, cuando el alumno concluye sus estudios, muchos de los temas se habrán actualizado. Por ello la insistencia de continuar el aprendizaje a lo largo de la práctica profesional y de que la enseñanza en el aula incluya la alfabetización disciplinar y el desarrollo de las capacidades necesarias para leer textos complejos, producto de los avances de la investigación, de la que se nutre esa actualización.

Por otro lado, algunas modalidades pedagógicas han venido renovando las actividades de aprendizaje en las que los alumnos deben identificar problemas reales, definir sus causas y realizar investigación documental, para emprender estudios cualitativos y/o cuantitativos que comprueben hipótesis y expliquen fenómenos, a fin de generar resultados que comunican en géneros académicos, lo que implica aprender a escribirlos según su estructura intrínseca.

LA LECTURA: UNA EXPERIENCIA DE ARTICULACIÓN ENTRE LA INVESTIGACIÓN, LA DOCENCIA Y LA PRÁCTICA PROFESIONAL

Con la finalidad de que los alumnos de la generación 2020-1 de la asignatura Seminario de Lectura y Comunicación que imparto en la Maestría de Bibliotecología y Estudios de la Información, adquirieran capacidades para realizar actividades de lectura y fortalecieran el gusto por la lectura, incluí un taller de lectura en voz alta del Proyecto LEAN, coorganizado por la Dirección General de Bibliotecas y el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información de la UNAM, y la Sección de Lectura y Alfabetización (LEA), de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A.C. (AMBAC). Estos talleres se imparten en la Biblioteca Central de la

UNAM y se integraron al programa Fotocívicas de la Secretaría de Movilidad (Semovi) de la Ciudad de México, que consiste en que los ciudadanos que deben el pago de multas de tránsito asisten a talleres de lectura y escritura creativas y de lectura en voz alta, como requisito previo para realizar trabajo comunitario en diferentes espacios públicos. Sobre esta actividad me referiré más adelante.

Entre los aspectos teóricos que se abordan en el Seminario de Comunicación y Lectura, está la formación de lectores, y uno de los autores que se analizan es el especialista en teoría de la educación Jorge Larrosa, quien aborda el paradigma de la experiencia de la lectura como una potencia que forma, transforma e incluso de-forma. De ello deriva su tesis de la lectura como formación y la formación como lectura, que implica al ser del lector, quien no sólo se circunscribe a lo que sabe, sino que pasa a otra dimensión —aparte del proceso educativo, la lectura escolar o académica, la adquisición de conocimientos y la memorización como un mecanismo para acumular saberes—, que es la lectura como un acto que nos forma, nos de-forma o nos trans-forma, nos constituye o nos pone en cuestión en aquello que somos. Larrosa afirma que “la lectura [...] no es sólo un pasatiempo, un mecanismo de evasión del mundo real y del yo real. Y no se reduce tampoco a un medio para adquirir conocimientos” (Larrosa 2003, 26). Es decir, la lectura depara un grato momento, nos permite adquirir saberes, pero no necesariamente nos modifica, sino que se requiere de la experiencia, que por cierto se ha devaluado ante el enaltecimiento de la racionalidad. De acuerdo con Larrosa: “La experiencia sería lo que nos pasa. No lo que pasa, sino lo que nos pasa. Nosotros vivimos en un mundo en que pasan muchas cosas. Todo lo que sucede en el mundo nos es inmediatamente accesible. [...] Pero, al mismo tiempo, casi nada nos pasa” (Larrosa 2003, 28). Y refiere a Walter Benjamin, que en “Experiencia y pobreza” reflexiona sobre la abundancia de estímulos y la pobreza de experiencias que caracteriza a nuestro mundo (Larrosa 2003, 29).

Larrosa considera dos elementos que contribuyen a la lectura como formación. Por un lado, la imaginación, de la que señala que actualmente:

Brecha entre investigación y práctica...

[...] hay signos en la hermenéutica contemporánea y en la teoría del lenguaje que apuntan a una nueva comprensión del papel cognoscitivo de la imaginación. [...] no sólo re-productora de la realidad sino como una relación productiva [...] la imaginación al igual que el lenguaje, produce realidad, la incrementa y la transforma (Larrosa 2003, 27).

Por otro lado, la escucha, que es un elemento fundamental en la lectura como formación:

Es como si los libros, pero también las personas, los objetos, las obras de arte, la naturaleza, o los acontecimientos que suceden a nuestro alrededor quisieran decirnos algo. [...] la persona que no es capaz de ponerse a la escucha ha cancelado su potencial de formación y de transformación [...] en la escucha uno está dispuesto a oír lo que no sabe, lo que no quiere, lo que no necesita. Uno está dispuesto a perder pie y a dejarse tumbar y arrastrar por lo que le sale al encuentro. Está dispuesto a transformarse en una dirección desconocida. [Para sustentar la relación que no es de apropiación sino de escucha, se apoya en Heidegger quien afirmaba] “hacer una experiencia con algo significa que algo nos acaece, nos alcanza; que se apodera de nosotros, que nos tumba y nos transforma” (Larrosa 2003, 41-44).

Asimismo, Larrosa considera la experiencia de la lectura como un acontecimiento de la pluralidad que no puede reducirse a un concepto, ya que debe ser un universal; por ello, señala que: “[...] si tuviéramos un concepto para la experiencia de la lectura no liberaríamos la diferencia, sino que garantizaríamos que siempre estuviera atrapada por la ley esa que determina identidades a partir de lo semejante y lo diverso, a partir de las distancias medibles” (Larrosa 2003, 40).

Y también afirma que:

[...] la lectura es un acontecimiento que tiene lugar en raras ocasiones [...] que escapa al orden de las causas y los efectos. La experiencia de la lectura, si es un acontecimiento, no puede ser causada, no puede ser anticipada como un efecto a partir de sus causas, lo único que puede

hacerse es cuidar de que se den determinadas condiciones de posibilidad (Larrosa 2003, 39-40).

Pero no puede anticiparse el resultado ni determinar caminos que se dirijan a una meta que se conoce de antemano, más bien alude a lo imprevisto, que concibe como una apertura hacia lo desconocido, precisamente un resultado que no se puede anticipar ni prever.

Para Larrosa la pedagogía:

[...] ha intentado siempre controlar la experiencia de la lectura, someterla a una causalidad técnica, reducir el espacio en el que podría producirse como acontecimiento, capturarla en un concepto que imposibilite lo que podría tener de pluralidad, prevenir lo que tiene de incierto, conducirla hacia un fin preestablecido. Es decir, convertirla en experimento, en una parte definida y secuenciada de un método o de un camino seguro y asegurado hacia un modelo prescriptivo de formación [...] Si el profesor pretende anticipar el sentido esencial del texto está también cancelando de una forma autoritaria y dogmática la posibilidad de escucha (Larrosa 2003, 41-44).

Precisamente, sobre esta afirmación se consideró llevar la teoría a la práctica en los talleres de Fotocívicas que mencioné líneas arriba, en los que se pretendía, con la lectura, propiciar en los asistentes experiencias que provocaran alguna transformación, el gusto por la lectura y la motivación para realizar actividades de lectura de manera voluntaria, con la conciencia sobre problemas sociales, la discriminación, el *bulling*, los daños ambientales, entre otros.

LA EXPERIENCIA DE LA LECTURA: UNA TEORÍA CON RESULTADOS INESPERADOS

En el Proyecto LEAN del Programa de Fotocívicas se consideró que los talleres de lectura de voz alta, narración oral y escritura creativa fueran impartidos por profesionales de la bibliotecología, con experiencia en lectura en voz alta, quienes laboran en

Brecha entre investigación y práctica...

la Dirección General de Bibliotecas y la Biblioteca Central de la UNAM. Su experiencia en la práctica profesional de fomento de la lectura y el conocimiento de la literatura infantil y juvenil, les permitió seleccionar obras sobre diferentes problemáticas sociales, así como temas relacionados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, que abarcan tres esferas: social, económica y ecológica. Con los cuentos seleccionados, a partir de las narrativas e imágenes, se pretendía provocar experiencias en los participantes adultos mediante la estimulación de la escucha, las emociones, la imaginación, las reflexiones y el análisis crítico. A la fecha se han impartido 28 talleres a 292 adultos (165 mujeres y 127 hombres, entre 18 a 75 años), incluyendo acompañantes y jueces cívicos.

Los asistentes aprenden técnicas de voz y expresión corporal, leen en voz alta, escriben las experiencias y las transformaciones que experimentaron. Por los testimonios narrados y escritos se identificó que en el 60% de los asistentes se aprecia el acto de escucha e imaginación, que derivó en experiencias racionales y emocionales que favorecieron la intención de emprender cambios, en especial la práctica de la lectura para sí mismos y para otros.

En estos talleres participó el grupo del Seminario de lectura 2020-1, y dos alumnos continúan asistiendo, uno para perfeccionarse en lectura en voz alta y otro por mero placer y para promover actividades de lectura. Una docente de bachillerato se propuso emprender actividades de lectura en la biblioteca de su plantel. Entre los factores que propiciaron experiencias están los temas de las lecturas, pero también escuchar las experiencias de otros asistentes. Por ejemplo, Elías expresó:

Este tipo de actividades deben darse en las escuelas para que desde niños no solamente aprendamos a leer, sino lo más importante es comprender y analizar la lectura y sacar las enseñanzas que nos harán mejores ciudadanos y mejores personas. Sólo a través de la lectura lograremos mejores objetivos.

O Isaac dijo: “Muy bueno para entender, comprender, analizar, sentir y vivir a través de la lectura problemáticas, sentimientos, solución de problemas, así como afrontar y ayudar a los demás, pero sobre todo a ser un buen ciudadano.”

Por tanto, este es un ejemplo de que la teoría sí se puede plasmar en la práctica profesional y con resultados significativos, reduciendo con ello la brecha que hasta ahora ha existido entre investigación y la práctica bibliotecológica, pero es necesario que investigadores revaloren la investigación aplicada, que los docentes enseñen a usar teorías y metodologías para resolver problemas prácticos, y que los profesionales utilicen las aportaciones de la investigación para mejorar, innovar las funciones que realizan y se actualicen de manera permanente.

EN CONCLUSIÓN

Por lo general, las publicaciones derivadas de la investigación se orientan a cumplir con indicadores de productividad y normas que exigen procesos de escritura de poco tiempo y esfuerzo; por otro lado, en la docencia y la actividad profesional, no se recurre a dichas publicaciones porque los alumnos no desarrollan capacidades de lectura y escritura académica y consideran que su lenguaje es complejo, o a veces están fuera de su realidad, con lo cual se crean brechas en uno y otro sentido.

La pandemia de COVID-19 que estamos viviendo nos ha obligado a cambiar los ámbitos de investigación, educación, laboral, producción, tecnológico, mediático o cultural, en los que se necesita de la información y de formarse como lectores autónomos, no sólo para actividades productivas sino también para el cultivo del ser. Ello puede contribuir a que el investigador, el docente o el profesional lea teoría, pero también lea la realidad, ya sea con el cerebro o con la escucha, y así conocer y comprender diferentes realidades, provocar el diálogo y el intercambio de saberes y experiencias y, además, dejar que emerja la imaginación con la que se pueda descubrir y/o crear conocimientos.

Brecha entre investigación y práctica...

El bibliotecólogo debe fortalecer la disciplina tanto en la teoría como en la práctica profesional. La resolución de problemas reales requiere del trabajo colaborativo entre los ámbitos de la investigación, la docencia y la práctica profesional, y a la vez con otras disciplinas, para favorecer la visualización y la comprensión de diversas realidades. Y como formador de lectores no sólo debe considerar el placer de la lectura como el único objetivo, sino también contribuir al desarrollo de una ciudadanía lectora e informada, para enfrentar situaciones complejas en constante cambio y con un alto grado de incertidumbre, como se hace patente en el momento actual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Boehm, F. “El economista como analista político: la brecha entre la investigación, la docencia y la práctica”, *Revista de economía del Caribe*, 7 (2011): 195-211. Disponible en http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2011-21062011000100006

Campillo Díaz, M., Sáez Carreras, J. y Cerro Velázquez, F. del. “El estudio de la práctica y la formación de los profesionales: un reto a las universidades”, *Revista de Educación a Distancia (RED)*, (6DU), 6 (2012): 1-23. Disponible en <https://revistas.um.es/red/article/view/245151/185661>

Caride, J. A. y Pose, H. “Leer el mundo hoy o cuando la lectura se convierte en diálogo”, *Ocnos*, 14 (2015): 65-80. Disponible en https://doi.org/10.18239/ocnos_2015.14.05.

- Carlino, P. "Leer y escribir en la universidad, una nueva cultura. ¿Por qué es necesaria la alfabetización académica?". En *Los desafíos de la lectura y la escritura en la educación superior: caminos posibles*, 155-190. E. Narváez Cardona y S. Cadena Castillo (Comp. y Edic.). Cali: Universidad Autónoma de Occidente, Facultad de Comunicación Social, Departamento de Lenguaje. 2008. Disponible en <https://www.aacademica.org/paula.carlino/162>
- Larrosa, J. *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. México: Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Rosenblatt, L. "El modelo transaccional: La teoría transaccional de la lectura y la escritura." En *Textos en contexto 1. Los Procesos de lectura y escritura*, 13-71. M. E. Rodríguez (Ed.). Buenos Aires: Asociación Intelectual de Lectura y vida, 1996. Disponible en <https://lecturayescrituraunrn.files.wordpress.com/2013/08/unidad-1-complementaria-roseblatt.pdf>
- Vanderlinde, R. y Van Braak, J. "The gap between educational research and practice: views of teachers, school leaders, intermediaries and researchers", *British Educational Research Journal*, 36, 2 (2010): 299-316. Disponible en <https://doi.org/10.1080/01411920902919257>

Brecha entre investigación y práctica bibliotecológica : cómo reducir la distancia / The gap between research and library practice: how to reduce the distance, volumen 2, fue editado por el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez; revisión especializada y revisión de pruebas, Valeria Guzmán González y LOGIEM, Análisis y Soluciones S. de R.L. de C.V. La composición tipográfica la realizó EDITAR T; corrección de formación y de portada, Mario Ocampo Chávez. Fue impreso en papel cultural de 90 g en los talleres de Litográfica Ingramex, S. A. de C. V., Centeno 162 - 1 , Col. Granjas Esmeralda, Alcaldía Iztapalapa, CDMX, C. P. 09810. Se terminó de imprimir en julio de 2021.

La bibliotecología, como área que se dedica al estudio del conocimiento intencionalmente registrado, tiene dos vertientes: la profesional y la disciplinar. En cada uno de esos territorios, el practicante y el investigador de la bibliotecología hacen tanto una labor loable como aportes sustanciales; sin embargo, practicante e investigador pocas veces se observan y complementan. Hay diversos trabajos que han tocado el problema de la división o brecha entre práctica e investigación en bibliotecología; aun así, la convergencia entre ambas no se nota, por lo que ésta sigue siendo un tema pendiente.



SISTEMAS BIBLIOTECARIOS
DE INFORMACIÓN Y SOCIEDAD

ISBN 978-607-30-4794-4



9 786073 047944



ibi